

Por [Aspasia Worlitzky](#)

## Huida

Es como si desapareciera  
poco a poco  
en una blanda agonía.

Como si todos los soles del mundo  
no logran levantarme  
y sucumbiera.

Imaginarios fríos me recorren  
la cabeza se cansa  
se empaña la transparencia de mis ojos  
escribo sin pudor incierta

no sé si tú lo sabes  
no puede ser que no lo sepas.

Pasan los años el rastro queda  
el miedo el mismo miedo  
pareciera que realmente estoy perdida  
voy y vuelvo  
vuelvo y me colmo de sonrisas.

A veces creo me parece verte  
acudo a tu llamado.

Nada  
el vacío.

Yo no sabía todo era nuevo  
mi sembrar reluciente  
se enredaba el juego la esperanza  
la primavera el invierno.

En medio del patio yo con trenzas  
calcetas blancas  
y un renacimiento entero.

¿Cómo quieres que comprendan  
si no lo han vivido?  
¿Lo comprendes tú?

Ésta pena que se arraiga con tu ausencia  
¿cómo quieres que la entiendan?  
De mi casa me mudaron  
sin preguntarme siquiera  
se me hizo largo el camino de zarza y tierra  
se me hizo sombra la tarde.

El grito queda  
sordo estremecido.

¿Adónde vas madre?  
A buscar hambre.  
¿Qué me traes madre?  
Calla niña que tengo prisa  
déjame enlazarte  
que el sol ya brilla  
y quema.

Un rebaño se aleja maleta en mano  
una lucha que se ausenta  
para seguir luchando.

Nadie me espera  
tú no me esperas.

No le encuentro sentido a esta vida mía  
que ya no es mía ni tuya

¿lo comprendes tú?

## **Derrotada**

Me instalo a escribir  
como si con ello te pudiera  
destronar asolar.

Te veo gigante  
destruir a latigazos nuestro destino  
aquella historia nuestra que tuvimos.

Entonces el sol brillaba  
calentaba la tierra  
con mi delantal me veo en el jardín  
entre rosas y eucaliptos  
hace calor afuera.

Los pies desnudos  
sin fatiga pequeños  
el agua fría de la acequia.

Acequia parrón hojas muertas  
hay que barrer la terraza  
poner la manguera.

Se juntan las nubes en el cielo  
él mi amante viene a mi encuentro  
como entonces tímido  
en silencio.

El camino largo  
largo  
enseguida un sendero  
la montaña  
tu cuerpo hundiéndose en el pasto  
riendo amándonos  
riendo.

El miedo dibujado en las entrañas  
ese maldito miedo sin delito cometido  
la tarde en que se confirmó.

Tú representabas la sangre de mi tierra  
un pedazo de mundo  
que no sabía que era mío.  
Eras más que el amor  
la beligerancia  
yo me fui sin luchar  
las manos secas me fui  
y no volví.

Todos nos quedamos esperando  
ese milagro blando que jamás llegó

supusimos que el plazo estaba terminado  
un minuto eran diez años.

Nos cansamos de juntar dinero para enviarlo  
nos cansamos de mentir a los hijos  
apretamos los ojos las gargantas  
nos acostumbramos a bajar los brazos  
a no demostrar  
hasta que un día  
te borraste con la tormenta.

Tu nombre desapareció  
en el agua salada de los mares del mundo  
también la estampa  
con los nombres de cien mil vientres contraídos.

Me instalo a escribir  
como si con ello pudiera perdonar.

## **Promesa**

Te voy a dar un jardín lleno de flores  
de cardenales de rosas perfumadas  
algunos claveles blancos  
y dos girasoles.

Te voy a dar un cerro de pasto verde  
para que corras descalzo  
sin molestar a nadie.

Un sauce frondoso  
grande para que te subas trepando  
aunque de verdad yo no sé  
si se dan por estos lados.

Tal vez haya también  
un nido pequeño y tímido  
con tres gorriones risueños.

En la escalera de la entrada

un perro un gato angora  
sol mucha nieve  
y en el otoño  
hojas secas de colores varios.

Temprano por la mañana  
saldrás a buscar tesoros  
reirás otra vez serás feliz  
tendrás amigos.

Te voy a dar lo prometo  
una casita hermosa  
con baranda de madera  
un patio solo tuyo  
con la tierra sólo tuya  
con el aire tuyo  
nuestro.

Te voy a dar hijo mío  
un hogar en Canadá.

## **Inspiración**

Tengo la mente cansada  
blanca y cansada  
se cierran casi los ojos  
sobre el papel  
la luz penetra entre los visillos  
triste incierta  
en la taza de artesanía ajena  
se enfría el café.

Tengo ganas de irme  
pero no corriendo  
dejar mis pasos enterrarse  
e irme hundiendo en la nieve  
poquito a poco  
bajo la polvareda blanca tenue.

El viento sopla el ruido crece

la mano se desliza escribe profundamente  
siento las piernas dolidas el alma cae  
cae se pierde.

Apenas suspiro los relojes duermen  
si llamas iré limpia de lágrimas  
me dejaré tocar acariciar  
el calor de tu pecho me revivirá.

Tengo que encontrar las fuerzas  
para levantarme de puntillas  
poner la mano abierta en tu serena frente  
ordenar suave leve tu pelo enmarañado  
reír despacio convencerme de tu juego  
banalizar nuestras miradas  
hacer que crezca el ensueño.

Extasiarme luego  
en las más increíbles aventuras  
penetrar bosques cielos  
evitando cisnes de espuma  
girar entrelazar erotismos densos  
escurrirse entre los besos  
obsesionados besos  
de barro y vino los besos  
de vino blanco de escarcha.

Una emoción intensa  
que me recorre entera  
alada.

## **Exilio**

En un gemido evoco las montañas  
en un gemido les pedí compasión.

Esas enormes alturas sí saben  
vieron como se los llevaban  
para aniquilarlos  
como los llamaban uno a uno

para destrozarlos  
hasta vencer sus fortalezas  
hasta terminar con sus lealtades  
y con sus ambiciones  
se los llevaron.

Les mostraron el humo de los pasillos  
sus gritos se transformaron en ecos  
se escribieron en diarios y revistas.  
Algunos se fueron con sus maletas  
de cuero usado  
con sus ternos grises  
de invierno.

Incansables esperaron  
en las filas de los aeropuertos  
se convirtieron en tumulto  
sus cuerpos comenzaron  
a oler a destierro  
judíos españoles pueblos.

Olor a paquetes olvidados  
a empanadas añejas palabras repetidas  
llanto de niños abandonados.

Yo también comencé  
a impregnarme  
me preguntaron el apellido  
y casi se me olvidó  
a fuerza de deletrearlo.

Llené papeles interminables  
interpelé a mis hijos  
los hice sentarse  
al final de una escalera de cemento  
en silencio  
les dije  
que un autobús pequeño  
vendría por ellos  
que no olvidaran sus cuadernos  
apenas alcancé a pasarles  
la mano por el pelo.  
Y ellos lloraron suplicaron  
me pidieron volver.

Les enseñé a ser fuertes

a cerrar los puños  
aprendieron su nombre  
dirección número de teléfono.

Si alguien les habla no contesten.  
Si alguien los agrade se defienden.

No pasar  
está prohibido.